

CENTROS DE INTERÉS Y FORMACIÓN CRESE: UNA ESTRATEGIA PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL EN CONTEXTOS RURALES

José Francisco Salcedo Roperó¹

E-mail: frankpacho79@gmail.com

ORCID: 0009-0004-6352-1871

Institución: IER LEON XIII

Colombia

RECIBIDO: 12/01/2026

REVISADO: 18/02/2026

APROBADO: 23/03/2026

RESUMEN

El siguiente ensayo reflexiona en torno a la estrategia pedagógica de los Centros de Interés y la Formación CRESE como respuesta a las diferentes limitaciones a las que ha de hacer frente la educación rural y desde la convicción del pensamiento complejo. Estas estrategias no solo fortalecen el aprendizaje significativo, también pretenden encaminarse hacia el desarrollo pleno de niños, niñas y jóvenes que viven en territorios históricamente excluidos de la educación. Se revisarán principios teóricos claves y se expondrá una propuesta crítica de la educación rural en la actualidad, de igual forma, se defenderá la necesidad de una escuela que forme desde la experiencia, desde la participación de la comunidad, donde esté integrado el saber local. Por último, se concluirá el texto apuntando a que el CRESE articulado con la figura de los centros de interés es una herramienta innovadora que permite resignificar el rol de la escuela rural como motor de transformación.

PALABRAS CLAVE: Centros de interés, Educación rural, Formación integral, CRESE, Pensamiento complejo.

¹ Docente de la Institución Educativa Rural LEON XIII en La Esperanza, Norte de Santander, Colombia. Magister en práctica pedagógica de la Universidad Francisco de Paula Santander.

CENTERS OF INTEREST AND CRESE TRAINING: A STRATEGY FOR INTEGRAL EDUCATION IN RURAL CONTEXTS

ABSTRACT

The following essay reflects on the pedagogical strategy of the Centers of Interest and CRESE Training as a response to the various limitations faced by rural education, based on the conviction of complex thinking. These strategies not only strengthen meaningful learning but also aim to advance the full development of children and young people living in areas historically excluded from education. Key theoretical principles will be reviewed and a critical approach to rural education today will be presented. Likewise, the need for a school that educates through experience, through community participation, and where local knowledge is integrated will be defended. Finally, the text will conclude by noting that CRESE, articulated with the Centers of Interest, is an innovative tool that allows for redefining the role of rural schools as drivers of transformation.

KEYWORDS: centers of interest, rural education, integral training, CRESE, complex thinking

Introducción

La educación rural en América Latina enfrenta profundas desigualdades estructurales que afectan tanto los procesos pedagógicos como las trayectorias escolares de los estudiantes. En respuesta a esta realidad, surge la estrategia de los Centros de Interés y la Formación CRESE (Ciencia, Recreación, Emprendimiento, Solidaridad y Espiritualidad), como una propuesta que busca articular la formación integral con los contextos de vida de los estudiantes rurales. Este ensayo se propone reflexionar sobre el impacto pedagógico de esta estrategia desde un enfoque de pensamiento complejo, analizando su capacidad para transformar la escuela rural en un espacio de construcción social, crítica y emancipadora.

Desarrollo temático

Fundamentación teórica

La estrategia CRESE parte de una visión holística del ser humano, reconociendo sus múltiples dimensiones: cognitiva, emocional, social, espiritual y productiva. En sintonía con el pensamiento complejo propuesto por Edgar Morin (2000), se busca superar la fragmentación del saber y propiciar una educación contextualizada, crítica e integral.

Por otro lado, los Centros de Interés, propuestos inicialmente por Ovide Decroly (1934), centran el aprendizaje en las necesidades, intereses y entorno del niño, promoviendo una enseñanza activa y significativa. Esta perspectiva se alinea con teorías constructivistas como las de Piaget y Vygotsky, que enfatizan la interacción del sujeto con su medio para generar conocimiento.

Decroly sostiene que son los conceptos los que se deben adaptar a los alumnos y no al contrario, de tal manera que deben emplearse palabras con las que puedan captar el interés de los alumnos. Para desarrollar estas ideas, Ovide Decroly pone en práctica los siguientes medios:

- El descubrimiento de la naturaleza como estrategia para que los alumnos puedan despertar el interés.
- El alumno que primero aprende el todo y luego sus partes, es decir, este modelo práctico consiste en un aprendizaje global.
- El alumno es el núcleo de toda actividad educativa, es decir, se reduce a un paidocentrismo.
- La realidad también ha de enseñar a los alumnos, es decir, el contexto real para los alumnos.
- El juego permite a los alumnos el aprendizaje para la vida.

- Los alumnos se mueven a partir de determinadas necesidades fundamentales como, por ejemplo, son las de comer, dormir, respirar, asearse, entre otras.

A partir de lo anterior se puede presentar de forma sintetizada el diario pedagógico de Decroly el cual tiene como base la práctica y la experiencia, es decir que el hecho educativo debe superar la mera práctica de modo tal que los estudiantes aprendan experimentando, teniendo en cuenta la importancia y consideración de los intereses de estos y con ello el juego como algo importante en el ámbito escolar. En el contexto rural, dichas estrategias tienen un valor añadido en tanto que permiten integrar el conocimiento de los saberes locales, el saber hacer de las comunidades y las prácticas de las familias, la educación se presenta como un proceso social y territorial.

La educación integral en los contextos rurales requiere ampliar la mirada hasta hacerla más que la sola transmisión de contenidos. Implica entender el ser humano como sujeto plurivalente engarzado en una red de relaciones culturales, sociales, afectivas y territoriales. La Formación CRESE (Ciencia, Recreación, Emprendimiento, Solidaridad y Espiritualidad) y los Centros de Interés constituyen estrategias pedagógicas con las que se da partida a una ontología del sujeto integral y a una epistemología de la complejidad que integra los diversos planos.

El autor Edgar Morin (2000), uno de los padres del pensamiento complejo, expone que educar es preparar al ser humano para la incertidumbre, el desarrollo

del pensamiento crítico y la articulación de saberes fragmentados. Desde este punto de vista, la educación no debe divisar el conocimiento, la educación no puede fragmentar el conocimiento, sino que debe promover la actitud para articular la ciencia, la ética, el sentimiento, la acción transformativa. La estrategia CRESE se apropia de este concepto, ya que propone un modelo pedagógico en el que no solo se trata de transmitir contenidos académicos sino también de potenciar el desarrollo espiritual, sentimental y social del alumno, que a menudo se ha olvidado en los modelos educativos presentes.

Los Centros de Interés son un recurso que parte de la propuesta pedagógica de Ovide Decroly (1934), la cual destaca la importancia de un aprendizaje significativo a partir de temáticas a las que sea capaz de llegar el niño a partir de lo que es importante para él y su entorno. Para Decroly, la escuela debe relacionar los contenidos escolares con la vida de los niños, canalizando su curiosidad, su observación y su experimentación. Este hecho guarda una relación clara con las pedagogías activas y el constructivismo, donde el estudiante es, por sí mismo, el protagonista de su aprendizaje, en las que autores como Jean Piaget (1952) debido al hecho de que se interesa por las etapas del desarrollo cognitivo o Lev Vygotsky (1978) despertando un interés por el papel del lenguaje, la cultura y la mediación social en el aprendizaje han estado presentes.

La enorme funcionalidad que tienen este tipo de estrategias en lo rural, es importante subrayarla. Las prácticas de las comunidades rurales poseen una teórica base cultural, con saberes ancestrales, con formas de relacionamiento diferentes de las urbanas. En este sentido, se hace pertinente elaborar estrategias que sean imprescindibles para el conocimiento situacional (Haraway, 1991), lo que significa el saber que surge desde la experiencia concreta, desde el territorio en el que se viva y la relación que se establece con lo que nos rodea. Pero el ofrecer a nuestras propuestas la importancia que la educación como práctica de la libertad (Freire, 1970) tiene, es fundamental. Para Freire el proceso educativo es dialógico, crítico de la historia y contextualizado, donde los discentes no son receptores del contenido y no se pueden pensar como tales, sino que son sujetos históricos que son capaces de transformar su realidad. Desde el CRESE se introdujo esta consideración utilizando una pedagogía activa, cooperativa y situada que permite leer el mundo desde el aula y desde ella actuar a través de la realidad mediante proyectos concretos (huertas, iniciativas de emprendimiento, jornadas de solidaridad, etc.).

El componente espiritual de CRESE también merece ser resaltado. No se trata de un enfoque religioso, sino de la dimensión trascendente del ser humano como la afirmación del sentido de la vida, la conexión con la naturaleza y con los otros. Lo cual conecta con enfoques contemporáneos como la educación

socioemocional y la ecopedagogía (Gadotti, 2000) orientados hacia la educación de la conciencia ecológica, ética y afectiva.

Finalmente, desde la pedagogía de la ternura (Jara, 2021) y la educación popular se promueve una escuela que acompaña, escucha, acoge y reconoce la dignidad del niño rural. La Formación CRESE, en un proceso de integración con los Centros de Interés se conecta con una mirada educativa humanizadora en la que enseñar no es sólo un acto técnico, sino profundamente ético, político, afectivo.

Argumentos

Una de las principales fortalezas de las estrategias para la educación integral en contextos rurales en Colombia con Escuela Nueva y con los modelos educativos flexibles (PER I y II) ha residido precisamente en su capacidad de adaptación a la multigradualidad, en potenciar la autonomía del estudiante y en vincular el currículo escolar con relación a la realidad del territorio. El impacto positivo alcanzado en la permanencia escolar y su efecto positivo en el mejoramiento de los aprendizajes básicos constituye otro de los puntos fuertes de estos modelos educativos, todo ello especialmente en contextos de LCD (Bonilla & Sánchez, 2020; MEN, 2017).

Por su parte, en el estudio de Bonilla y Sánchez (2020) se evidenció que los estudiantes que estudian mediante el modelo Nueva Escuela en poblaciones

rurales evidencian mayor participación comunitaria y autonomía en el proceso de aprendizaje que sus pares que estudian en la escuela urbana tradicional. Sin embargo, se identificó también como limitación recurrente no sólo el hecho de que los docentes no han tenido una formación docente específica, sino también la debilidad en la evaluación integral del proceso formativo.

Así mismo, programas como las Escuelas Digitales Campesinas de ACPO han incorporado tecnologías apropiadas, materiales radiales y mediadores locales con el objetivo de promover una educación integral que contemple dimensiones tales como el liderazgo, la espiritualidad campesina y el emprendimiento (ACPO, 2023). El modelo de Escuelas Digitales Campesinas de ACPO aporta un valor diferencial pues integra saberes ancestrales con el uso de TIC rurales, pero con aspectos de barreras como la conectividad y la dificultad para implementar políticas públicas sostenidas.

Las experiencias promovidas por el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA María Cano) y la Red REMARC, que abordan el enfoque campesino y la soberanía educativa, han dejado claro que es posible construir currículos propios, siempre que el diálogo de saberes, la defensa del territorio y el reconocimiento de la identidad cultural se conviertan en prácticas comunes (Ministerio de Educación Nacional, 2022). A pesar de tener un potencial emancipador, son procesos que aún tienen un escaso alcance a nivel nacional y que dependen fuertemente de las alianzas externas y del financiamiento alternativo.

En comparación a estas estrategias, el enfoque CRESE, que articula ciencia, recreación, emprendimiento, solidaridad y espiritualidad, se enmarca en una propuesta más integral e innovadora dado que incorpora dimensiones afectivas, éticas y productivas que han sido abordadas de forma fragmentaria en las estrategias aquí reseñadas. Su punto fuerte es la transversalidad de valores, habilidades socioemocionales y proyectos de vida en coherencia con las demandas de la escuela rural del siglo XXI.

Sin embargo, su implementación ha sido, como mucho, incipiente, limitándose a algunas instituciones o bien a experiencias piloto, lo que pone de manifiesto una debilidad estructural en la consolidación curricular y formación docente para encuadrarlo en un planteamiento coherente (MEN, 2020). De ahí que sea inexorable afianzar la sistematización, el acompañamiento pedagógico y la evaluación transformadora capaz de elevar esta estrategia con rigor y sostenibilidad.

González (2021) y Torres (2019) también coinciden a la hora de afirmar que toda propuesta de educación integral rural deberá basarse en cinco ejes de trabajo fundamentales: pertinencia cultural, inclusión territorial, desarrollo emocional, pensamiento crítico y participación comunitaria. De este modo, la estrategia CRESE se define como una propuesta de buena potencialidad, siempre y cuando se vincule

al territorio, se articule desde el pensamiento complejo y se construya desde la co-creación con los actores locales.

Igualmente, Ramírez Rincón, J. C. (2024), Rico Valencia, C. y Pedraza Camelo, F.A. (2019) y Vargas-Camacho, R. M. y Chaparro-González, A. (2020) expresan ciertos problemas y características que indudablemente tienen este tipo de educación:

- Desigualdades sociales y calidad educativa: las desigualdades sociales en el ámbito rural constituyen un aspecto fundamental que afecta la calidad de la educación. Se considera vulnerable a la población rural dado el acceso limitado a servicios básicos y la escasa garantía que tiene para acceder a los servicios de educación. Hablan de cómo esas desigualdades sociales se articulan con el lugar de nacimiento, con condiciones socioeconómicas, con el género o con la religión, lo que produce casos de discriminación escolar y que ocasiona dificultades para acceder y permanecer en el sistema educativo y mencionan que, aunque existen mejoras en el acceso mínimo a la educación, no existe garantía del aprendizaje, lo que impide obtener una mejor calidad de vida.
- La función social de la educación rural: Para las fuentes, la educación rural se presenta como la herramienta del cambio de los territorios rurales, brindando oportunidades de desarrollo y progreso local, que se sustentan en la riqueza multicultural. Sin embargo, una educación defectuosa genera pobreza en la ruralidad, en tanto la educación no se traduce en las expectativas y realidades

de los escolares, lo que se traduce en el abandono escolar y en los bajos resultados académicos obtenidos por los mismos. Este hecho aboca la acentuación de la brecha entre lo rural y lo urbano. Se critica cómo las pruebas estatales no tienen en consideración el respeto hacia los valores y saberes ancestrales.

- Currículo y formación de los docentes: El currículo que se ha ido desarrollando en la educación rural está diseñado en la construcción de un tipo de población, y no responde a la diversidad rural por lo que ello supone, lo cual lleva a los educadores a poner en juego su experiencia y su recursividad para hacer coincidir sus acciones didácticas con la cotidianidad. Los resultados hallados en el diagnóstico del Valle del Cauca mostraron que menos del 50 % de los directivos docentes tienen claro el sentido de los MEF, que existe una distancia manifiesta entre lo que figura en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y la práctica de aula. Los maestros de las zonas rurales carecen de recursos didácticos apropiados y la formación en modelo flexibles es deficiente. Solo un 40 % de los profesores encuestados contaba con la licenciatura que les era propia para el campo rural, y la mayoría de los educadores mostraron sus dificultades a la hora de distinguir los MEF de una educación tradicional y su capacidad para implementar variaciones curriculares. Respecto a las competencias del multigrado advertimos fuertes carencias en el conocimiento

específico sobre aprendizaje esperado, competencias necesarias, planeación y evaluación. De manera frecuente los docentes reproducen la enseñanza urbana y predomina el activismo acerca de la didáctica en la educación multigrado.

- Condiciones que tienen los docentes del campo: Los docentes del campo padecen condiciones laborales y sociales adversas como consecuencia de la inaccesibilidad a servicios básicos (transporte, luz, comunicaciones) o todo lo que eso implica en la salud y las relaciones (familiares, sociales, etc.) de los docentes en el campo. Sin embargo, son seres adaptados, lo cual pone énfasis en el sentido de cómo la cultura determina la actuación de la persona, lo mismo que la comunidad interviene en el trabajo del maestro del campo. Así mismo, hay que añadir que el docente del campo es el que hace funcionar la comunidad en la que se encuentra con una fuerte impronta de liderazgo educativo y una fuerte impronta de responsabilidad social. Finalmente, y aunque las políticas educativas avancen hacia la performance de cobertura, como las indicadas, son también parte de la limitación para la actuación del docente esto, debido a que no se convocan con la formulación de las políticas educativas.

Propuesta

Se sugiere la sistematización e institucionalización de la estrategia CRESE en las Escuelas Rurales que fueron acompañadas por procesos de la formación docente en el pensamiento complejo, las pedagogías activas y los enfoques

territoriales. Se sugiere la creación de lazos con los actores comunitarios e institucionales en la búsqueda de realizar alianzas que fortalezcan el impacto educativo y social del conjunto de acciones que se puedan llevar a cabo desde el aula. Las propuestas incluyen el desarrollo de proyectos de aula interdisciplinarios que se fundamenten en los centros de interés con los estudiantes y que se acomoden a los cinco ejes de CRESE. Además, ejerciten el contexto rural en el que se desarrollan las prácticas. Una escuela rural transformadora: Sistematización de la formación docente y proyectos integradores desde la estrategia CRESE

La propuesta se justifica en la necesidad de operacionalizar la estrategia CRESE (Ciencia, Recreación, Empresa, Solidaridad y Espiritualidad) ligada a la realidad social y cultural y territorial de las comunidades rurales. Se desea sistematizar un modelo de educación integral contextualizada articulándolo a los centros de interés con el fin de dar una coherencia a los cinco ejes, basados en el pensamiento complejo y la pedagogía para la vida.

- **Sistematicidad pedagógica de la experiencia CRESE:** Se plantea como línea de acción prioritaria la sistematicidad de experiencias pedagógicas significativas donde se haya insertado el CRESE en el ámbito rural. Esta propuesta sistemática debe incluir el relato de prácticas exitosas, de los obstáculos que se han presentado, de la participación de la comunidad, de los proyectos productivos escolares y de la validación de los saberes

propios. La sistematización permitirá construir memoria pedagógica rural, cuya base consiste en la experiencia vivida por los docentes, los estudiantes y los actores locales, el insumo para elaborar el diseño de una propuesta replicable.

- **Formación docente situada en pedagogía rural y pensamiento complejo:** el éxito de la estrategia CRESE responde, en gran medida, a su contexto de desarrollo, pues el docente rural debe tener una fuerte formación crítica, ética y pedagógica. Para ello se tiene previsto poner en marcha un programa de formación docente continua y situada, enfatizando: Pensamiento complejo (Morin); Pedagogías activas y del cuidado; Diseño de proyectos de aula interdisciplinarios desde los Centros de Interés; Valoración de saberes locales y Etnoeducación y Educación emocional, espiritual y ambiental. Esta formación debe estar mediada por comunidades de aprendizaje entre docentes rurales, universidades y organizaciones sociales del territorio.
- **Proyectos de aula articulados al territorio:** Los proyectos de aula deben ser definidos como espacios integradores donde se articule el conjunto de los 5 principios del enfoque CRESE. A partir del diagnóstico de intereses y necesidades del alumnado (según Decroly), se proponen actividades pedagógicas que articulen: **Ciencia:** experimentos, huertas escolares, ferias del conocimiento con fuerte vinculación a la vida rural; **Recreación:**

juegos tradicionales, actividades físicas y expresión artística enmarcadas en el territorio; **Emprendimiento:** elaboración de iniciativas productivas comunitarias como panaderías, reciclaje, cultivos o artesanías; **Solidaridad:** acciones colectivas que ayuden a tejer la vida social escolar y familiar (convivencia, mediación escolar, participación). **Espiritualidad:** espacios de reflexión, cuidado del entorno, fortalecimiento de la sensación de vida, reconexión con la naturaleza y el otro. Estos proyectos deben ser evaluados con criterios cualitativos, priorizando el aprendizaje significativo, la inclusión, el bienestar y la transformación del entorno.

- **Interrelación de la comunidad con los actores interinstitucionales:** La educación rural no puede desarrollarse aislada de la propia. Se propone el surgimiento de los comités pedagógicos interinstitucionales rurales (familias, liderazgos sociales, ONGs, docentes, egresados e instituciones del Estado) quienes acompañen el proceso de la implementación, el seguimiento y la evaluación de la estrategia CRESE. También se propone fomentar el uso de las TIC rurales como medio pedagógico (radios escolares, podcasts, plataformas offline), siguiendo la línea de las Escuelas Digitales Campesinas (ACPO, 2023).
- **Evaluación transformadora del proceso:** A continuación, se propone y se realiza una evaluación procesual y transformadora en la que se pone en

el centro el acompañamiento cualitativo del proceso de desarrollo integral del alumnado, el vínculo establecido con su propio entorno, el bienestar emocional y la capacidad de cada uno de ellos y ellas para elaborar y poder llevar a la práctica acciones en favor de su propia comunidad, que quede abandonado el paradigma exclusivamente cuantitativo y que se incorporen además criterios éticos, sociales, afectivos, cognitivos.

La presente propuesta es una vía válida para reconstruir la escuela rural como un espacio de dignificación humana, emancipación pedagógica y desarrollo comunitario, en diálogo con el pensamiento complejo y los propósitos de una escolaridad para la vida, la paz y el territorio.

Principales estrategias

Durante la última década (2015 – 2025), en Colombia han cobrado visibilidad diversas propuestas de educación para la integralidad en contextos rurales, las cuales constituyen en su mayoría propuestas que integran nuevas modalidades pedagógicas, énfasis territorial, cultural e inclusión social, aquí se muestran las más relevantes y contrastadas:

- Modelo Escuela Nueva y modelos educativos flexibles (PERI y PERII): Se adopta en la nación a partir de los años 70, reforzado en el Programa de Educación Rural (PER I y II) donde se propone el trabajo con aulas multigrado, aprendizaje cooperativo y la figura del docente como facilitador en el proceso educativo. Que en el caso más reciente (2015-2022) ha permitido a más de

7.200 sedes rurales de poner en práctica el programa implementando proyectos pedagógicos productivos, residencias escolares y formación profesional situada (Ministerio de Educación Nacional, 2017). Su impacto principal ha sido: mayor permanencia estudiantil gracia a una mayor adecuación curricular en relación con productos locales y vida comunitaria y disminución de extra edad debido a aceleración de aprendizaje, además de acompañamiento contextualizado.

- Modelos territoriales con enfoque campesino: “IALA María Cano”, “Sumapazlogía” y REMARC: Proyectos que han sido implementados y promocionados por el Ministerio de Educación, los cuales proponen el diálogo de saberes, la soberanía cultural y la autonomía educativa campesina. En particular, el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA), junto con la Red de Maestros Rurales (REMARC), han reforzado las currículas propias provenientes de los saberes locales en los espacios de Sumapaz y del campesinado del país (Ministerio de Educación Nacional, 2022).
- Escuelas digitales campesinas (Acción Cultural Popular – ACPO): Programa que realizó formación en forma de distancia (alfabetización digital, emprendizaje, liderazgo, cambio climático) con apoyo de materiales digitales, podcasts y guías de estudio; en la actualidad, ha llegado a 13.500 beneficiarios a través de 42 municipios del país (Acción Cultural Popular - ACPO, 2023).

Fortalezas: consideran a los líderes locales como facilitadores, al mismo tiempo que articular la formación de la ciencia, el liderazgo, las TIC, la paz y el emprendimiento con los saberes rurales.

- Educación medioambiental y cambio climático (Programa Nacional): Comenzando desde 2023, el Ministerio de Educación puso en marcha un programa de formación del profesorado y alumnado en áreas rurales, la cual ha formado a un número superior a las 50.000 personas, con la finalidad de incluir temáticas para educar en clima, incluyendo saberes tradicionales además de materiales como la cartilla "El clima cambió y yo también". La propuesta pretende hacer del cuidado medioambiental fin de proyectos escolares, atendiendo a lo que la región tiene y parte de las propuestas, el clima, a partir de saberes que existen (Ministerio de Educación Nacional, 2023).
- Proyectos sociales-comunitarios: Creapaz en El Catatumbo: Iniciativas como el aula Creapaz en El Tarra, Norte de Santander, dirigida por mujeres campesinas, la Universidad de Pamplona y la ONU, son también la oferta de capacitación agroproductiva y formación para la paz y con enfoque territorial, aproximándonos así al concepto de educación integral en relación con la reconciliación social, los proyectos productivos y la inclusión de excombatientes (El País. (2024, diciembre 14)).

Cuadro Comparativo de estrategias

Estrategia	Enfoque clave	Impacto comprobado
Escuela Nueva / PER I-II	Flexibilidad pedagógica multigrado y currículos contextualizados	Interés nacional por permanecer en el sistema educativo.
Modelos campesinos IALA/REMARCA	Autonomía territorial, currículo intercultural	Se reconoce la identidad local, saberes propios y necesidades del entorno.
ACPO – Escuelas digitales rurales	Educación digital con liderazgo comunitario	Más de 13.500 son los beneficiarios de la integración entre la cultura y la tecnología.
Educación climática comunitaria	Saber ambiental con enfoque en sostenibilidad territorial	En promedio hay 50.000 estudiantes en programas escolares en formación del cuidado del medio ambiente.
Aula Creapaz – Catatumbo	Paz, agroemprendimiento y reconciliación social en aula	Educación enfocada a la productividad, la inclusión social y el reconocimiento comunitario.

Conclusiones

La aplicación de estrategias de tipo pedagógico contextualizadas como los centros de interés y la formación CRESE es una apuesta necesaria y alternativa para transformar la educación rural en Colombia. Se pone de manifiesto, luego del análisis que se hace de diferentes referentes teóricos como el pensamiento

complejo de Morin, la pedagogía de la experiencia de Freire, y los modelos flexibles como Escuela Nueva, la posibilidad de construir una educación rural integral, pertinente y transformadora siempre que esta se articule con el territorio, los saberes locales y la participación activa de la comunidad educativa.

Las estrategias revisadas en torno a diez años son el Programa de Educación Rural (PER), las Escuelas Digitales Campesinas (ACPO) y los modelos educativos del campesinado como el IALA María Cano, REMARC, los cuales coinciden en que, por un lado, la contextualización curricular, la formación situada del docente y el promover al mismo tiempo la noción de los vínculos escuela-comunidad son elementos claves para conseguir impactos sostenibles.

Sin embargo, también se observan limitaciones estructurales transversales como el transporte educativo, escasa conectividad, difícil articulación institucional y la insuficiente formación docente en enfoques integrados. Frente a estas debilidades, la estrategia CRESE es también una propuesta de carácter pedagógico general, de modo que, integrada en la ciencia, recreación, emprendimiento, solidaridad y espiritualidad, favorece el desarrollo de competencias cognitivas, socioemocionales y éticas que hacen posible que los sujetos fueron formados críticos, solidarios y comprometidos con su entorno.

La propuesta que se presenta en este ensayo, resultado de la sistematización de experiencias, de la formación del profesorado situado y de los proyectos de aula integradores, trata de consolidar un modelo de escuela rural viva,

participativa y transformadora. Esta propuesta, fundamentada en la realidad del contexto de Colombia, plantea la educación rural no como una educación menor de la escuela urbana, sino como la oportunidad de resignificar la educación por la diversidad, por la resiliencia y por la esperanza.

Por último, los Centros de Interés y la Formación CRESE constituyen una estrategia coherente con los principios de la educación integral rural, y su fortalecimiento, articulación y apropiación territorial deben ser un compromiso ético, político y pedagógico de todos los actores del sistema educativo colombiano.

- El modelo Escuela Nueva sigue siendo el núcleo de la educación rural flexible en Colombia, con un diseño que ha probado mantener a los estudiantes en el sistema, pero al mismo tiempo en su vinculación en la actividad de aprendizaje con el territorio.
- Los modelos campesinos de IALA, Sumapaz, REMARC son una interpelación a la pertinencia cultural, el empoderamiento comunitario.
- El proceso formativo de ACPO ilustra cómo la digitalización y la formación local se pueden articular por medio de una integralidad social y educativa.
- El enfoque medioambiental se articula con los retos actuales del cambio climático, constituyendo su respuesta mediante estrategias educativas y estrategias de territorialidad.

- El modelo de Creapaz articula la educación con la reconciliación, la transformación productiva y la transformación social en zonas de conflictos.

Referencias

- Acción Cultural Popular – ACPO. (2023). Escuelas digitales campesinas: Educación para la vida en zonas rurales. <https://escuelasdigitalescampesinas.acpo.org.co>
- Bonilla, J. A., & Sánchez, L. M. (2020). Evaluación del modelo Escuela Nueva en contextos rurales de Colombia. *Revista Colombiana de Educación Rural*, 45(2), 117–136. <https://doi.org/10.22267/recuer.204502>

- Camargo, G., & Moreno, A. (2019). *Prácticas pedagógicas y desarrollo humano en contextos rurales*. Revista Colombiana de Educación, 76(1), 143–165.
- Decroly, O. (1934). *La función de la escuela: métodos y aplicaciones*. París: Armand Colin.
- El País. (2024, diciembre 14). *Un aula por la paz, la contracara de las economías ilícitas en el Catatumbo*. <https://elpais.com/america-colombia/2024-12-14/un-aula-por-la-paz-la-contracara-de-las-economias-ilicitas-en-el-catatumbo.html>
- González, A. M. (2021). Educación integral en América Latina: retos y estrategias en zonas rurales. Revista Iberoamericana de Educación, 87(1), 43–58. <https://doi.org/10.35362/rie8714345>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). Educación Rural: Estrategia de cobertura con calidad en zonas rurales. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357092_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). Lineamientos pedagógicos para la implementación de la estrategia CRESE. <https://www.mineduacion.gov.co>
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Educación rural en Colombia: Experiencias del campesinado y las juventudes rurales*. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/418454-Educacion-Rural-en-Colombia-Experiencias-del-Campesinado-y-las-Juventudes-Rurales>
- Ministerio de Educación Nacional. (2023). *El clima cambió, yo también: Cartilla para la educación climática en el aula rural*. <https://www.mineduacion.gov.co>
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Ramírez Rincón, J. C. (2024).** *El currículo rural en Colombia. Problematicación e institucionalización de la educación rural*. Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano, 5(4), 472–600. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i4.379>

- Rico Valencia, C., & Pedraza Camelo, F. A. (2019).** *La educación rural en Colombia: una aproximación a la escuela multigrado desde el enfoque de capacidades humanas.* *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 49(2), 43–67. <https://doi.org/10.48102/rlee.2019.49.2.4>
- Sierra, M., & Duarte, F. (2022). *Pedagogía para la equidad: Experiencias significativas en escuelas rurales colombianas.* *Revista Iberoamericana de Educación*, 89(1), 51–74.
- Torres, R. M. (2019). Hacia una educación rural transformadora en América Latina. *Educación y Sociedad*, 40(147), 17–34. <https://doi.org/10.1590/es.2019.40.147.17>
- Vargas-Camacho, R. M., & Chaparro-González, A. (2020).** *Educación rural en Colombia: tensiones, realidades y desafíos.* *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 10(2), 223–238. <https://doi.org/10.19053/20278306.v10.n2.2020.10970>